



Incubadora a distancia de empresas culturales



© UNESCO/Montevideo

Fueron elegidos
25 proyectos y
32 emprendedores,
61% de ellos mujeres,
quienes recibieron
el apoyo de la
incubadora.

CONTEXTO

Existe en Uruguay un consenso acerca del papel positivo que las industrias culturales y creativas pueden jugar en el desarrollo económico y el fortalecimiento de la cohesión y la integración social del país. En este sentido, la promoción de las industrias culturales puede contribuir a mejorar la inserción económica internacional, a expandir el mercado interno, a generar empleos de calidad y a fortalecer el sentido de pertenencia de los uruguayos. Sin embargo, algunos de los factores que han limitado el desarrollo de las industrias culturales tienen que ver con las insuficientes capacidades de los actores del sector, particularmente en los aspectos de organización y gestión cultural. Por otra parte, hay que considerar la brecha económica que existe entre las distintas zonas geográficas del país. En efecto, muchas buenas ideas provienen de emprendedores que habitan en zonas marginadas del país y lamentablemente sus proyectos no son apoyados precisamente por la falta de acceso.

PROCESO

En este contexto, la propuesta del Programa Conjunto consistió en ofrecer apoyo a emprendimientos culturales a través de una convocatoria abierta y extendida a todos aquellos actores culturales uruguayos que cumplieran con una doble condición: 1) tener una idea novedosa y sostenible a desarrollar dentro del sector cultural y 2) tener el perfil emprendedor necesario para llevarla adelante. Dicho proyecto se concretó por medio de la creación de la "Incubadora a distancia de empresas culturales". El objetivo de esta incubadora consistió en fortalecer a un grupo de emprendedores seleccionados a través de apoyo técnico y financiero. La selección de los emprendedores se realizó en tres fases bien diferenciadas, a saber: a) Curso de capacitación en creación y gestión de empresas, con una duración aproximada de 80 horas; b) Asesoría personalizada por parte de un equipo multidisciplinario en la elaboración de su plan de negocios; c) Toda vez demostrada la sostenibilidad técnica, comercial, económica y financiera del emprendimiento, un tutor apoyó al emprendedor en la implementación de su proyecto. Es importante destacar que, en miras de una participación geográfica equitativa, la convocatoria se dirigió a distintas zona de Uruguay, dando así la oportunidad de participar a emprendedores culturales del interior del país.

Resultados

De manera concreta, el PC favoreció el diseño y la puesta en marcha de tres convocatorias públicas a través de distintos medios de comunicación, dos de las cuales se destinaron a la población del interior del país. En respuesta a las convocatorias realizadas, se presentaron un total de 139 interesados, que representaban 100 propuestas en distintas áreas del sector cultural. Posteriormente, fueron seleccionados 44 emprendedores, que representaban 36 propuestas susceptibles de integrarse a la incubadora. Estos emprendedores llevaron a cabo una capacitación en gestión cultural y sometieron sus proyectos a una segunda fase de selección, en la que fueron elegidos 25 proyectos y 32 emprendedores, 61% de ellos mujeres, quienes finalmente recibieron el apoyo de la incubadora.